

CIRUGÍA

URETROSTOMÍA SUBPÚBICA FELINA: UN CASO CLÍNICO

J. Tabar

Centro Policlínico Veterinario Raspeig

Comunicación

Introducción y caso clínico

Los desórdenes del tracto urinario inferior felino (FLUTD) engloban diversos signos clínicos originados por la irritación de la mucosa de la vejiga y la uretra, que pueden deberse a infecciones urinarias, neoplasias, tapones uretrales, urolitiasis, malformaciones y traumatismos. Cuando no se encuentra una causa concreta, estos gatos se considera que sufren una cistitis idiopática felina. En algunas ocasiones, estos procesos pueden presentarse en una forma obstructiva, en cuyo caso se debe realizar intervenciones adecuadas para desobstruir la uretra. Se refiere al CPVR un gato persa macho de 3 años, por una obstrucción urinaria que no había sido posible solventar mediante sondaje uretral. En la exploración no se podía apreciar el orificio prepucial, observando una necrosis del pene. En la analítica se observó hiperkalemia y azotemia. Se estabilizó al paciente mediante fluidoterapia y vaciado de la vejiga por cistocentesis y se programó para realizar una uretrostomía perineal. Una vez anestesiado el paciente, la zona abdominal y perineal se preparó de forma aseptica para la cirugía. Aunque inicialmente se intentó realizar una uretrostomía perineal, una vez disecada la uretra se vió que no había suficiente tejido sano, por lo que se decidió realizar una uretrostomía subpública. Se posicionó al paciente en decúbito dorsal para realizar un acceso al abdomen y zona pélvica. Se realizó una cistotomía rutinaria para sondar la uretra desde la vejiga y localizar con mayor facilidad la mucosa uretral. Seguidamente se practicó una ostectomía pélvica con una gubia para acceder a la uretra postprostáti-

ca; una vez localizada, se liberó mediante una disección roma, tratando de conservar la inervación y la vascularización. Se comprobó que la uretra se podía exteriorizar sin tensión y se incidió la pared longitudinalmente identificando la mucosa uretral y suturándola con puntos sueltos a la piel. Posteriormente se cerró la vejiga y la laparatomía de forma rutinaria. Se prescribió antibioterapia durante una semana y se indicó al propietario que mantuviera unos cuidados diarios de la zona. A los 10 días se retiró la sutura, sin que la herida presentara complicaciones. A los 4 meses el gato orinaba sin dificultad, no presentaba incontinencia y la zona de la herida quirúrgica había cicatrizado correctamente. Se realizaron exámenes periódicos de orina (incluyendo cultivos) que no mostraron alteraciones.

Discusión

La morbilidad de FLUTD ha disminuido de 1.9% a 0.7% en los últimos años según diversos estudios de la bibliografía veterinaria, disminuyendo también el porcentaje de gatos con urolitiasis o tapón uretral como causa de la obstrucción de un 49% a un 23%. El pronóstico a largo plazo es variable; un estudio reciente de la universidad de Zurich tasa en un 50% la tasa de recurrencia de FLUTD, tanto en gatos con tratamiento médico como con tratamiento quirúrgico, y destaca una disminución en obstrucciones posteriores tras una uretrostomía (22% frente a un 36% con tratamiento médico). Para una buena evolución y minimizar las recurrencias y complicaciones, es imprescindible un adecuado manejo del paciente (pautas de ambiente, dilución de la orina, dieta, etc) y

una buena comunicación con los propietarios. En caso de ser necesario un tratamiento quirúrgico siempre se debe considerar en primer lugar la uretrostomía perineal, o en su defecto transpélvica mediante la ostectomía del isqueon, porque conservan una mayor longitud uretral. En este caso se obtuvo un resultado favorable, sin embargo conviene recordar que la uretrostomía subpública es un procedimiento utilizado principalmente después de un trauma ureteral o una uretrostomía perineal fallida. Los resultados de la uretrostomía subpública son impredecibles según varios estudios. Cabe destacar que para minimizar las complicaciones es muy importante seguir unas medidas higiénicas exhaustivas de la zona quirúrgica, que se contamina fácilmente por la localización anatómica, y evitar autolesiones que podrían conducir a estenosis. Como conclusión, la uretrostomía subpública puede considerarse como una alternativa quirúrgica en casos complicados de obstrucción urinaria, cuando no se dispone de suficiente uretra para realizar una uretrostomía perineal.

Bibliografía

- Bernarde, A. VetSurg2004;33:246-252.
- Bernhard, G. JFelineMedSurg2008;10:16-23
- Caywood, DD. Vet Clin North Am Small Anim Pract1984;14(3):677-689.
- Ellison, G. CompCont EducPractVet.1989; 11:946-951.
- Mendham, JH. JSmallAnim Pract 1970; 11: 709.
- Smith, CW. VetClinNorthAmSmallAnimPract1984;14:93.